

¡Narremos la cuarentena!



Ilustración de la portada: Camilo Andrés Valencia Devia

Título original: ¡Narremos la cuarentena!
2020, Biblioteca Escolar Colegio Parroquial San Francisco de Asís

Primera edición (Colombia): agosto de 2020
www.cosfa.edu.co

Diseño, edición y diagramación: Andrea Tamayo González

Material pedagógico.

Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Lista de autores

Susana Maceas Arcila.....	6
<i>Ilustración</i>	7
Mariangel Gómez Giraldo.....	8
<i>Historia sin fin</i>	9
Pamare Ospina Arboleda.....	11
<i>Me ha pasado de todo... pero mi vida sigue</i>	12
Brahian Ortega Murillo.....	14
<i>Ilustración</i>	15
Ana Sofía Vélez Urán.....	16
<i>Mariana y el aburrimiento en cuarentena</i>	17
Isabela Tobón Pérez.....	20
<i>Mi propia cuarentena...</i>	21
Jesús Juan Pablo Medina Estupiñan.....	25
<i>Ilustración</i>	26
David Pérez Cartagena.....	27
<i>Narremos la cuarentena: desde el punto de vista infantil</i>	28
David Escobar Ruiz.....	30
<i>Mi nueva pasión y una reconstrucción</i>	31
Tomás Pérez Rendón.....	35
<i>Dibujo técnico</i>	36
Dalis Amparo Correa Muñoz.....	37
<i>Cuaren-trova</i>	38

Presentación

El año que nos cambió a todos, 2020. Nunca nos imaginamos las situaciones que traería consigo un evento como la pandemia causada por el COVID-19, sin embargo, para muchas personas significó la oportunidad de crear. Es precisamente este acto lo que resalta el libro que has abierto.

De la mano de artistas nacientes, podremos encontrar historias que nos llevan a recorrer mundos, anécdotas, la cotidianidad dentro de los hogares, sueños e identidad regional. Acompañando estos relatos, ilustraciones en los cuadernos confidenciales o dibujos digitales, nos muestran ideas materializadas en trazos de sentimientos provocados por el encierro.



¡Bienvenidos a interactuar!

Susana Maceas Arcila

Soy Susana Maceas Arcila, una niña muy alegre y extrovertida. Me gustan los chocolates y las flores, me encanta leer, montar a caballo, montar en bicicleta, patinar. Me gusta jugar a que soy una artista y estoy en un escenario con mucho público, aprovecho las reuniones familiares para cantar, bailar, recitar poesías y contar historias, mi canción preferida es «Mi libertad» de Monsieur Periné.



Susana Maceas Arcila



¿Quieres ver la imagen más grande?

Da clic en el símbolo.

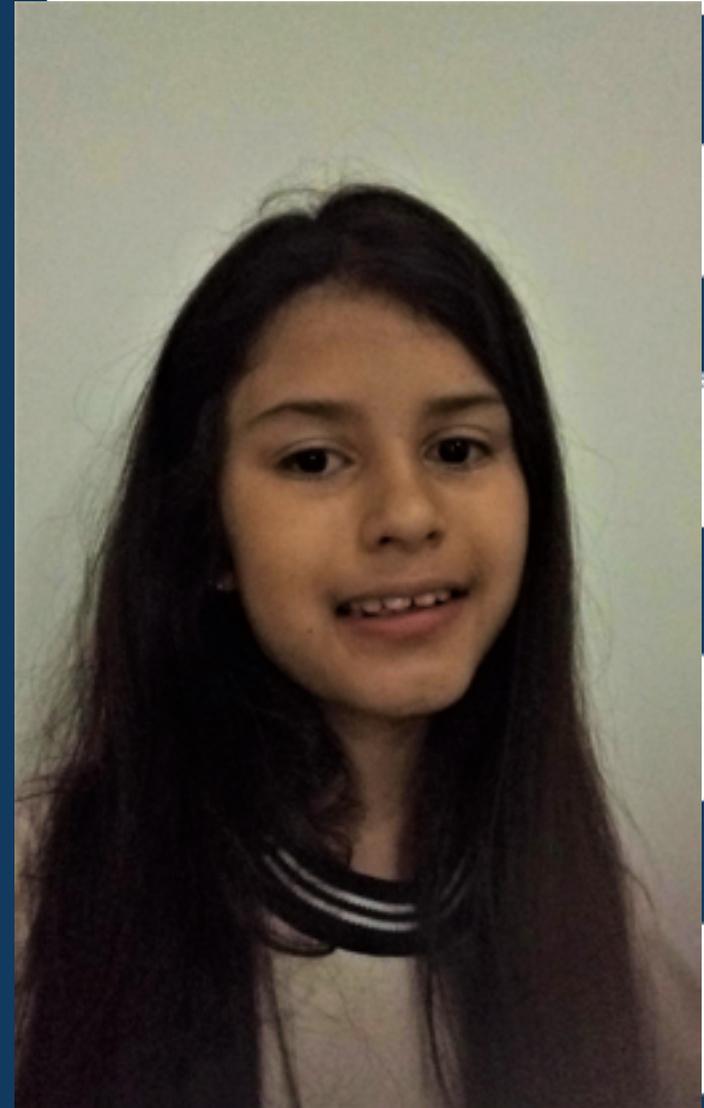


Grado: Jardín
Lápiz y colores

Mariangel Gómez Giraldo

Para este cuento me inspiré en los momentos felices, tristes y aburridos. No es fantasía la que está a tu alrededor, si no lo que hay en tu corazón, espero que a mucha gente le guste.

Le agradezco a todas las personas, a mi familia y a mucha gente más.



Historia sin fin

Mariangel Gómez Giraldo, con ayuda de Yenny Valencia Sánchez
Grado 4-3

Estaba yo muy tranquila por la vida, el colegio era de mi gran agrado, pero de pronto todo cambió. Me informaron que no había clase, me puse muy triste y a la vez feliz porque tendría la experiencia de sentir un nuevo ambiente.

Al día siguiente me desperté muy entusiasmada, pues no tenía clase y pensé que jugaría todo el día, con mis amigas, con la tablet, y fue así, pude descansar, y a la vez jugar. En las noches podía ver películas hasta tarde con mi mamá. Mientras dormía todo el mundo, mi papá se había ido del cuarto para no despertarnos cuando él lo hiciera con la alarma y llamadas, ya que él trabaja en la carnicería. Todos los sábados y domingos mi mamá, mi hermano y yo vemos películas.

Pasados unos días, mi madre me prohíbe el contacto

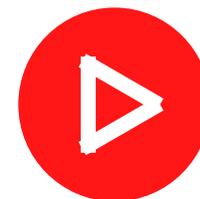
con las demás personas, con lo cual no pude volver a salir y me sentí muy triste, ya me tocaba divertirme solita. Los días se fueron haciendo más largos, además me tocaba ayudar con los oficios de la casa, la verdad me divertí.

Y llegó Semana Santa, no lo podía creer, todos en casa, no pudimos ir a la iglesia, ni caminar procesiones, mucho menos visitar monumentos, todos los actos litúrgicos fueron desde casa, fue una manera diferente de vivirla. El padre de mi parroquia pasaba y nos evangelizaba, fue muy bonito ver a todos mis vecinos en sus puertas y balcones adorando al señor Jesús, hicimos un altar con flores, la Virgen María, velas y una cruz. De pronto llegó un fuerte viento, se quebraron el jarrón y la Virgen, con súper pega la pegué, el jarrón no lo pude arreglar, pero tuvimos una Semana Santa en familia.

Días después nos dieron la noticia que estudiaríamos virtualmente, me puse contenta pues vería a mis compañeros al igual que a mis profesores y hablaríamos por chat. Ha sido una nueva experiencia para mí, me dedico a estudiar y hacer tareas. He aprendido a sacar el mejor provecho de las circunstancias. Pienso acerca del causante de esta cuarentena llamado COVID-19, que nos tenemos que cuidar, cada uno en casita, esperemos que Dios pronto le dé la indicación a los médicos para que saquen la vacuna y todo vuelva hacer como antes, libres...

¿Quieres escuchar esta historia?

Da clic en el símbolo y serás dirigido al audio con la lectura.



Pamare Ospina Arboleda

Soy niña tranquila, de nobles sentimientos... entre ellos el amor por la naturaleza y los animales. Respeto a los mayores y amo a mi mascota.

Me gusta el mar, jugar, escribir, leer y ver televisión. Dentro de mis actividades favoritas está ir al cine, practicar deportes y viajar.

Soy una niña educada con amor y respeto por Dios, y, mi mayor anhelo es llegar a ser una gran bióloga marina.



Me ha pasado de todo... pero mi vida sigue

Pamare Ospina Arboleda
Grado 5-1

Hola. En esta cuarentena me han pasado muchas cosas buenas, malas y trágicas, entre otras; pero me he dado cuenta de que esta situación me ha servido para reconocer la persona que soy, también que tengo cosas malas y cosas buenas.

Les contaré algunas cosas que me han pasado. Empecemos con la trágica enfermedad de mi prima mayor (no fue coronavirus, tranquilos), tuvo una enfermedad en su corazón, pero ahora está bien, es como si ella fuera una heroína. Luego de salir del hospital se dio cuenta que su gato Óscar estaba muy enfermo. Intentaron con todo, pero no se pudo salvar y tuvieron que ponerle un medicamento para que muriera sin dolor y ya descansara, ahora nos cuida a todos desde el cielo gatuno (allí es donde van todos los gatitos que mueren).

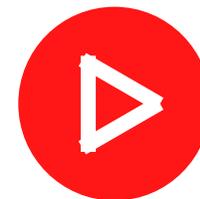
Todos en mi familia se están portando como unos héroes y tratando de dar lo mejor, como la mayoría, en especial las personas que nos están ayudando en estos momentos tan difíciles para toda la humanidad. Para finalizar todo lo malo de la cuarentena, quiero contarles otro suceso, fue hace unos pocos días, mi hámster murió y me dolió mucho, pero sigo adelante.

Bueno, he contado muchas tragedias, ahora les voy a contar algunas cosas buenas que creo que a la mayoría de ustedes también les han pasado. He aprendido a cocinar, me he divertido mucho con mi familia, he visto mucha TV, ¡he hecho miles de cosas!, pero, si se las cuento todas, esto sería una enciclopedia.

Me ha pasado de todo, pero mi vida seguirá al igual que las de ustedes.

¿Quieres escuchar esta historia?

Da clic en el símbolo y serás dirigido al audio con la lectura.



Brahian Ortega Murillo

Tengo 10 años, estudio en el colegio San Francisco de Asís en quinto grado. Me gustan los videos de arte y hacer cosas nuevas, como descubrir técnicas de dibujo o pintura, escuchar y cantar. Mi lugar favorito, que he podido conocer, es Santa Marta, y uno que siempre he querido conocer es la Torre Eiffel en París, Francia. Casi toda mi vida he sido muy amigable, amistoso y me encanta hacer nuevos amigos.

Tengo una familia muy grande pero les contaré lo más importante: mi mamá es la persona en la que he confiado toda mi vida; mi papá es la persona que me lleva adelante y que me apoya en casi todo momento; mi abuela, mi amorosa y cariñosa abuela, siempre tendrá lugar para alguien en su corazón; mi hermanita es la más cariñosa, linda y muy juguetona.



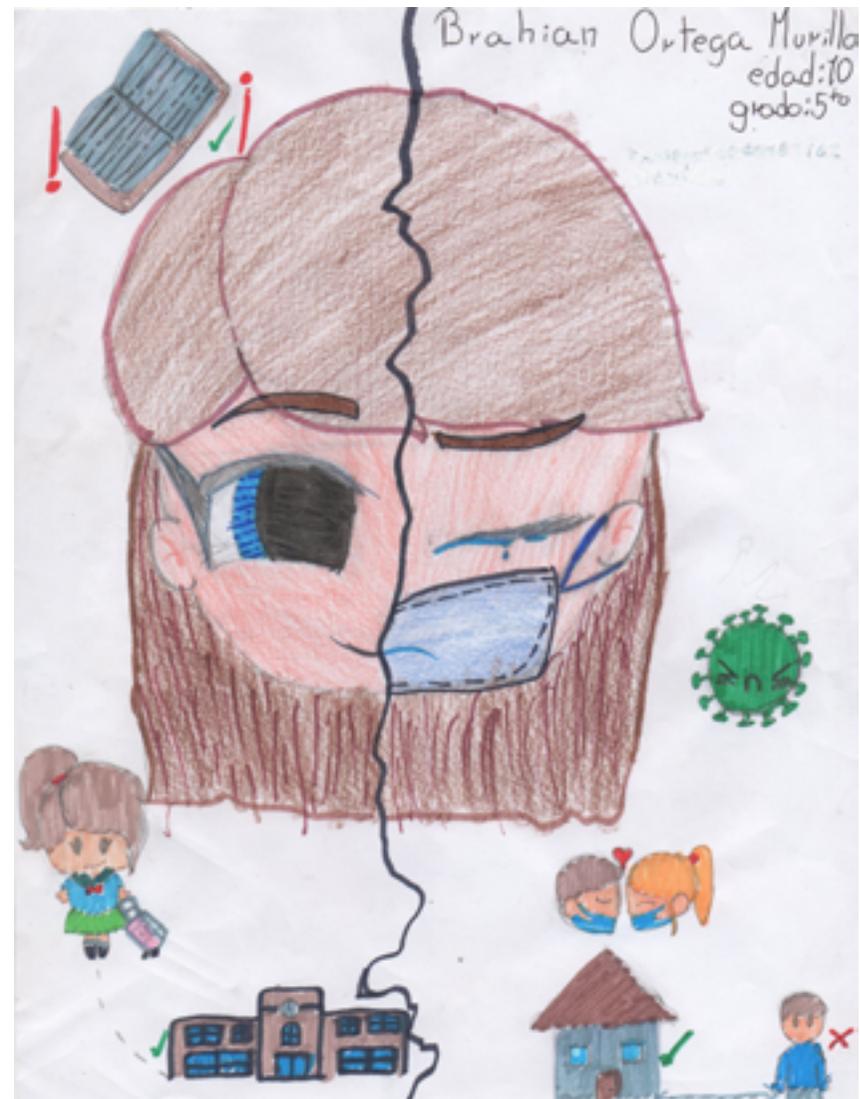
Brahian Ortega Murillo

¿Quieres ver la imagen más grande?

Da clic en el símbolo.



Grado: 5-1
Colores y marcadores



Ana Sofía Vélez Urán

Nací el 15 de abril de 2010, Palma de Mallorca, España.

Me gusta la cultura asiática, la animación, el pop indie, escribir cuentos, dibujar y lo aesthetic (estética, que habla de la belleza y el arte). Mi lugar favorito es el acuario de San Andrés Isla.



Mariana y el aburrimiento en cuarentena

Ana Sofía Vélez Urán
Grado 5-3

Hola, me llamo Mariana y me encanta ir al parque, montar bici, comprar helado, jugar con mis amigos y mucho más, pero ahora estoy en cuarentena y no puedo salir de casa. Adivinen que, ¡así no podré ser una superheroína! ¿Por qué? Porque los súper héroes tienen que combatir villanos que andan por las calles. Por eso, estoy aburrida, entonces le pediré consejos a mi amiga Juliana, porque últimamente me ha dicho que no lo está...

- Hola, Juliana. Soy Mariana, ¿me puedes decir cómo no te has aburrido? Porque en serio, ¡tengo muchas ganas de combatir el mal!

- Hola, Mariana. Pues realmente no sé cómo explicarte, sólo he cocinado, ¡me encanta!, pero si sé que una señora

llamada Elena Cuarentena, sabe todo para ser una súper heroína en casa, ¡y más sin aburrirte!

- ¿En serio? Suena bastante útil y divertido, ¡me gustaría que Elena me ayudara a combatir el aburrimiento!

- Está bien, la llamaré para que vaya a tu casa. ¡Suerte!

- ¡Pero espera! ¿Cómo se supone que sea una súper heroína si ni siquiera está en cas...? Rayos, colgó. Bueno, esperaré a Elena.

(15 minutos después) Bob Toronja, ¡NOS HAN TIMADO!
Le dije a mi gato, ese era su nombre. Y en esas ¡BUM! Sale un holograma que me asustó, ya que había una pequeña inter-

ferencia, nunca había visto uno.

- ¡AHHHH! Hola, soy Mariana. ¿Usted quién es?

- Soy Elena Cuarentena, la súper heroína más fuerte que Ironman, Capitán América, Spiderman y... no sé quién más. ¡Pero eso no importa!, vine a enseñarte la importancia de quedarte en casa y a cómo ser una gran súper heroína. Puedes salvar a las personas que quieres mucho y que tengan la salud frágil, por ejemplo, a tus abuelos.

- Me gusta proteger a las personas, pero... ¿qué hay de las misiones? Por ejemplo, ayudar a Juancho a mover las cajas que contienen jugos, ¿eso no se hace en casa!

- Para eso también existe una solución, no aburrirte mientras estás en casa, esa es la gran misión, y es muy fácil. El aburrimiento es una emoción que te envuelve, pero tiene una ventaja, despierta tu creatividad.

- No se me ocurre nada, ¿qué haré?

- Dibuja o crea algún personaje, colorea, cocina, lee un cuento o invéntatelo. En realidad, hay

muchas cosas por hacer.

- ¡Entiendo! No tengo que salir para ser una gran súper heroína, ni mis amigos ni nadie, porque esto es cosa de todos, y quedarnos en casa es un acto heroico. ¡Muchas gracias, Elena Cuarentena! Ahora no podré aburrirme.

Ahora que Elena me ayudó a combatir el aburrimiento, seré una heroína, y así, ¡salvaré al mundo! Pero... ¿Sabes qué Bob Toronja?, creo que te engañé cuando dije que quería ser una súper heroína que vuela por los aires, jajaja... Realmente, quiero ser doctora, esa es una profesión de héroes y heroínas, ¡y vaya!, Elena me explicó que ellos son los que nos están ayudando a combatir el COVID-19, ¡y a mí me encantaría ayudarlos también!

Después de que Elena le enseñara sobre no aburrirse, Mariana tuvo ganas de cocinar, jugar a ser doctora, hacer tareas, y claro, lo hizo. Tiempo más tarde, cuando ya no tenían que estar en casa, Mariana vio a todas las personas que había. Se dio cuenta que todos ellos también fueron héroes al no salir de casa como ella en todo ese tiempo.

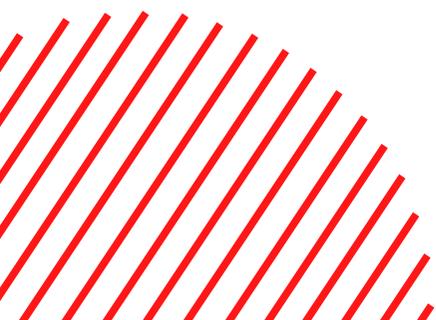
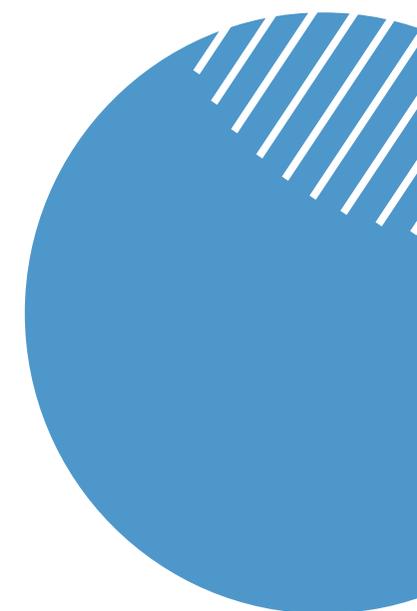
Feliz, Mariana pudo volver a jugar con sus amigos y

hacer más misiones, dándole gracias a todos los que ayudaron a combatir el COVID-19.

Fin.

¿Quieres escuchar esta historia?

Da clic en el símbolo y serás dirigido al audio con la lectura.



Isabela Tobón Pérez

Mi nombre es Isabela Tobón y desde que tengo memoria me gusta mucho expresar mi sentimientos, pero no en una forma de hablar de ellos si no que escribo poemas, historias, anécdotas y pintando todo lo que quiero expresar.

Un lugar donde siempre me inspiro para crear todas estas maravillas es en mi lugar favorito, la finca de mi abuela, a la que voy todos los viernes o cuando estoy libre, el día que yo quiera, ya que me gusta estar en la naturaleza y descansar un poco de mi rutina diaria y repetitiva. También me inspiro en todo lo que me gusta como frutas que son las fresas y el mango, colores que son el aguamarina y el lila, el deporte que practico que es el tenis y sueños que son diseño gráfico y arquitectura, y gracias a toda mi imaginación pude crear este libro.



Mi propia cuarentena...

Isabela Tobón Pérez
Grado 6-1

Cómo comenzó todo.

Un día común y corriente estaba en el colegio donde todos hablaban de un tal coronavirus, por curiosidad le pregunté a una niña de mi clase de qué se trataba esto, obviamente por el nombre sabía que se trataba de un tipo de pandemia, pero mi curiosidad era la polémica, ella me dijo que venía de Asia y se había propagado mucho. Días después se dieron los primeros casos en mi país, así que por seguridad el Gobierno puso a todos en cuarentena.

Empieza la cuarentena.

Estaba haciendo una tarea de Artística cuando mi mamá revisó la página del colegio y se dio cuenta de que no tenía que ir por causa de esta pandemia mundial y me lo dijo, de todas formas, alisté las cosas por si había una nueva noticia. Al rato pensé y me pregunté: «todos dicen que una cuarentena es aburrida, ¿será que así lo es?». En ese momento me senté aburrida porque creí que estaría encerrada mucho tiempo sin hacer nada. Se hizo de noche y dormí sin ver televisión porque ya estaba muy cansada. De un momento a otro ya era de día, miré la hora, eran entre las siete y las ocho de la mañana. Cuando me levanté de la cama miré, y como siempre, me levanté antes que mi papá,

pero no de mi mamá porque ella seguía trabajando. Me senté a jugar un poco en el celular y después me puse a pintar mandalas. Cuando me cansé tocaron la puerta y mi papá abrió, por curiosidad fui a ver quién era y resultó siendo mi mamá, era muy raro porque seguía siendo muy temprano, así que decidí preguntarle y me dijo que ya había revisado todas las obras, pues es ingeniera civil.

Cuando estaba pensando qué hacer se me ocurrió una gran idea. Cuando era chiquita, mi mamá me había prestado una caja llena de un montón de bolitas para hacer manillas, aretas o anillos, y yo soy una niña que desde que tiene memoria le gusta el arte, así que no pasé esa oportunidad para crear algo nuevo, decidí hacer una manilla, pero se reventó. Por tal motivo le pregunté a mi papá si había visto esa caja, ya que él estaba arreglando el cajón donde recordaba que la había puesto mi mamá. Él me dijo que sí, pero ahora lo que faltaba era preguntarle a mi mamá si me la regalaba para pasar el tiempo en cuarentena, dijo que sí, así que fui por ella, pero mi papá ya había guardado todo. Le pregunté si me la podría bajar porque no alcanzaba, además había una caja de herramientas muy pesada y me podía caer encima. -Claro, ya te la bajo- me dijo, pero se fue a hacer otra cosa y se le olvidó, así que le insistí e insistí todo el día y cuando ya

era de noche me la dio. Intenté hacer algunas manillas, pero perdí en algunas ya que no tenía el nylon correcto, igual encontré una solución y se las di a mis papás para que se las pudieran poner. Al rato me puse a ver televisión y me dormí.

Al otro día empecé a ver *Netflix* y a revisar la plataforma del colegio. Tenía muchas tareas, así que decidí ponerme a hacerlas. Primero vi un video sobre circuitos eléctricos de Ciencias y tomé nota, no me llevó mucho tiempo así que terminé rápido. Después me tocaba hacer una de Sociales, era investigar un tema sobre la tierra que más me interesara, investigué sobre qué era el planeta tierra, los continentes, los nombres de los países y los tipos de relieves. Esa tarea sí me llevo mucho más tiempo que las demás.

Por la noche jugué Play con mi papá, como siempre, jugamos Mario Bros y me ganó en todos los niveles. Luego de un rato vimos una película, cuando se terminó me fui para mi habitación para dormirme, fue fácil porque ya era muy tarde. Al día siguiente me levanté tarde, eran como las diez de la mañana y mis papás ya habían desayunado, así que mi mamá me preparó un sánduche y me puse a ver videos en el computador por mucho tiempo ya que no sabía qué hacer. Recordé que la profe de Lengua había enviado un taller de los sintagmas,

lo hice ya que quería quedar libre de tareas. Cuando la terminé, mi papá me recordó que también tenía que leer *El príncipe y el mendigo* de Mark Twain, leí dos o cuatro capítulos, pero no lo terminé, de verdad había sido muy interesante hasta el momento.

Antes de que empezara la cuarentena había hecho un brownie con mi prima y aprendí la receta, entonces le quise preparar uno a mis papás. El único que aceptó fue mi papá porque a mi mamá no le gusta casi el dulce, ella se pierde mi deliciosa receta, pensé. Cuando le dije que probara un poco, puedo decir que comió más ella que mi papá que era el dueño del postre, así es como demuestro que soy una verdadera repostera. Mi mamá me dijo que podría compartir esta receta con mi familia y eso hice, se las enseñé y en serio les gustó, pero igual seguí cocinándolos mejor que ellos, o eso creo. Mis papás salen a hacer el mercado cuando les toca el pico y cédula y siempre compran helado, con él (si es el de caja) hago mi receta y lo que obtengo es un rico brownie con helados.

Mis padres y yo por la noche siempre jugamos muchos juegos de mesa, sobre todo parqués. Mi papá gana mucho en todos los juegos, no sé si es por suerte o porque ya se sabe la lógica, cuando jugamos stop, como ya lo saben, gana en casi

todas las rondas porque conoce más palabras y escribe más rápido. También hemos remodelado la casa, mi habitación creo que es la que ha quedado mejor y además ya la tengo más organizada y se ve más bonita. Cada vez que llega algo nuevo, dejo todo lo que estoy haciendo para construirlo, pues casi todo lo que hay nuevo en mi habitación mis papás y yo lo hemos hecho, y por eso pasamos mucho tiempo entreteniéndonos y casi no nos aburrimos.

He instalado muchos juegos nuevos en mi celular para poder pasar el tiempo, todos son de diferentes tipos, como construcción, arte, lógica, matemáticas, rompecabezas y misiones diferentes para pasar de nivel, los más difíciles son del 20 para arriba, bueno, al menos para mí. Además de estar pegada de la tecnología, me gusta dibujar o pintar, y digamos que he hecho muchas cosas, aunque creo que he hecho cosas mejores igual me siguen gustando.

Mis papás y yo siempre por las noches, antes de acostarnos, buscamos películas o series que nos gusten, la mayoría de las veces vemos *Los Simpson*, de Matt Groening, que es una de nuestras favoritas. Hablando de ellos, al siguiente día estaba viendo videos en YouTube y de un momento a otro me dio curiosidad e investigué un poco, descubrí

que tenían 31 temporadas, cumpliendo con 673 episodios. Me sorprendí al ver esto porque saco la conclusión de que definitivamente me faltan muchos episodios por ver.

Desde antes que empezara la cuarentena tenía una aplicación llamada Tik Tok, creada por Bite Dance, es una de las tendencias de ahora. Me he dado cuenta de que la he usado más antes de empezar la cuarentena que ahora que tengo más tiempo, pero debe ser porque cuando llegaba del colegio me iba para donde mi abuela en vez de ir a mi casa, entonces no tenía con qué entretenerme, así que aprovechaba la aplicación.

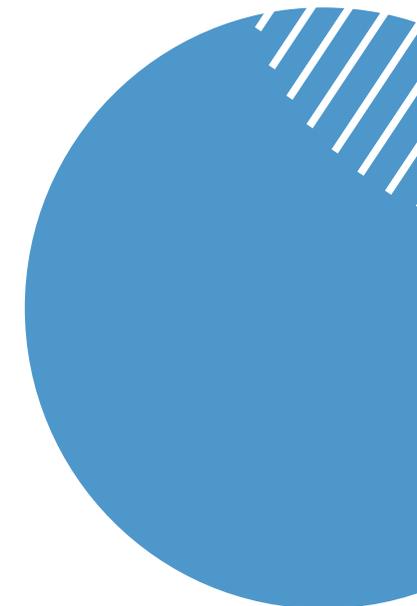
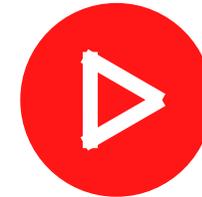
Todos estos días me he bañado muy tarde, bueno... ni tan tarde, pero es porque mi mamá me insiste mucho y tiene mucha razón, sino que en algunas ocasiones no puedo, por ejemplo, cuando voy a empezar a dibujar o a escribir, ¿y por qué?, se preguntarán, yo soy de esas personas que odia olvidar las ideas, aunque también soy una persona a la que se le olvidan, y por eso no puedo, pero igual lo hago.

En la cuarentena he aprendido un montón, desde hornear hasta descubrir cosas nuevas, y me ha gustado bastante todo lo que he hecho, me he desconectado de la tecnología

y he compartido mucho con mis papás y con mi mascota. Lo bueno es que he probado nuevas cosas, por eso es mi propia cuarentena.

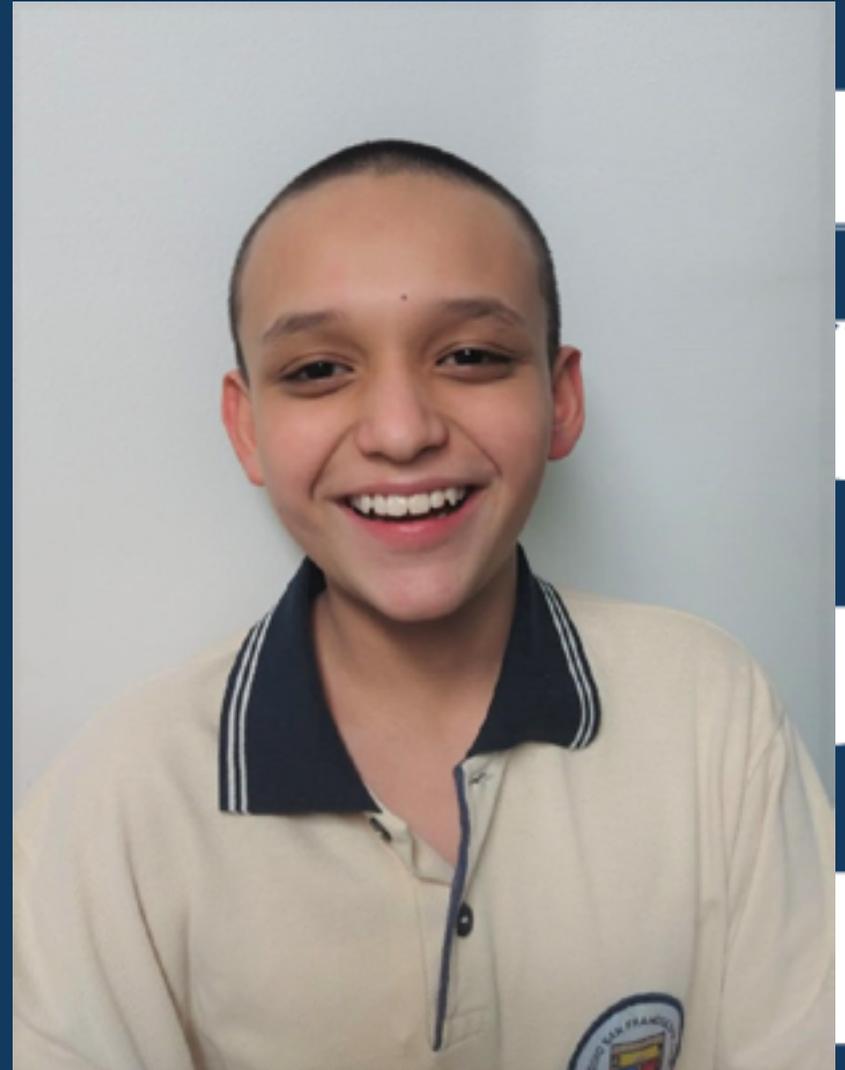
¿Quieres escuchar esta historia?

Da clic en el símbolo y serás dirigido al audio con la lectura.



Jesús Juan Pablo Medina Estupiñan

Hola, soy Jesús, siempre me he considerado un buen dibujante y con mucha imaginación. Me encanta jugar con Legos y crear objetos con las cosas que me rodean, pero nunca pensé tener una ilustración mía en un libro. Quiero agradecer al colegio COSFA por darme esta oportunidad, y a mi abuela Darcy por siempre estar apoyándome en todo lo que hago, sobre todo en el tema artístico.



Jesús Juan Pablo Medina Estupiñan

¿Quieres ver la imagen más grande?

Da clic en el símbolo.



Grado: 7-1
Colores y marcadores



David Pérez Cartagena

Hola, yo soy David Pérez Cartagena, tengo 11 años. Este sería mi primer escrito publicado y espero escribir ¡muchos más!; de hecho, estoy escribiendo una historia que poco a poco veremos cómo avanza.

Ahora te contaré más sobre mí, me gusta la pizza, mis géneros de música favoritos son la salsa y la música popular, mi lugar favorito para viajar en familia es la vía lechera y el paradero Santa Rosa. Me encantaría viajar a Estados Unidos para visitar Nueva York y Alaska.

Por último, aprovecho para agradecerle a Biblioteca COSFA y al Colegio San Francisco de Asís por darme esta oportunidad de mostrar mi talento.

¡Disfruta la lectura!



Narremos la cuarentena: desde el punto de vista infantil

David Pérez Cartagena
Grado 6-3

Día 13 de la cuarentena: Nadie sabe si saldrá de esta situación o qué pasará, ya hay más de un millón de contagiados confirmados en todo el mundo y más de 60.000 muertes con la racha en Estados Unidos.

Hace 3 meses... 5, 4, 3, 2, 1, ¡Feliz año nuevo! Felicidad y más felicidad por todas partes. En aquellos momentos, nadie sabía el año que se venía, nadie sabía lo destructivo que sería aquel nuevo año.

En China se comienzan a presentar muchos casos de enfermedades respiratorias agudas, y de pronto, surge el nuevo COVID-19.

Ahora centrémonos en Colombia, el presidente ha or-

denado una cuarentena preventiva obligatoria en todo el país, con unas pocas excepciones. El tiempo pasa lento, hay pocas cosas que se pueden hacer. Muchas personas no hacen caso a la medida y tenemos más de 1.400 casos confirmados en todo el territorio.

Ahora vayamos más allá en la imaginación de los niños, las aventuras que en sus pequeñas mentes crean, aquellos personajes inimaginables, inalcanzables para cualquier adulto con su estresada y ocupada mente. Infinitas historias con aventura, acción, peligro, y claro, algún tesoro que encontrar; personajes con características impensables en la vida real que se forman en la mente de cada niño, como si de plastilina se tratara, grandes banquetes con excéntricas comidas.

Algunas mentes viajan al pasado, con sus castillos, doncellas por rescatar, grandes dragones y pequeños poblados que proteger. Otras viajan al futuro con los grandes robots, las noches llenas de luz, felicidad y alegría; incluso hay vida extraterrestre y poblados de la humanidad en algún planeta lejano al nuestro, que con años de investigación y búsqueda, lograron transformar un mundo con deforestación y calentamiento global en uno mejor para cualquiera, desde la persona más joven hasta la más vieja, desde la más alta hasta la más pequeña y así cada persona en la faz de esa tierra, un mundo en el cual se puede caminar y respirar sin preocupaciones.

Otras mentes imaginan el presente, pero claro, con su gran aventura: siendo un gran investigador; un gran arqueólogo buscando una ciudad perdida, como la hundida Atlántida; un antiguo templo resguardando algún tesoro; criaturas fantásticas; fieles y leales compañeros; convirtiéndose en sus superhéroes favoritos... y así una lista infinita que cada mente crea.

El pasado, el presente, el futuro, no sólo son tiempos para aquellas mentes, sino que cada uno de esos «tiempos» podrían representar un lugar o incluso una situación que

afrontarían con su personaje. Aquellas pequeñas, hasta incluso diminutas mentes, poco a poco se convierten en un gran mundo. Cada situación para los niños es una oportunidad de aprender, de imaginar y sobre todo de soñar.

Es tiempo de volver a la realidad, ya han pasado más de dos meses desde el inicio de la cuarentena, las vacaciones adelantadas se acabaron, ahora esperan clases virtuales y reencuentros entre amigos y profesores, aunque sea por medio de una cámara y un micrófono, ¡una nueva experiencia! Pero... cada tarde, luego de sus clases, los niños tienen otra oportunidad de volver a aquel mundo de fantasía, donde olvidan todas las responsabilidades que trae ser un niño, para que cada día se aventuren en un viaje al mundo de fantasía.

Fin.

¿Quieres escuchar esta historia?

Da clic en el símbolo y serás dirigido al audio con la lectura.



David Escobar Ruiz

Me presento, mi nombre es David, un joven soñador que quiere a toda costa cumplir sus sueños. Soy curioso, por lo que me gusta aprender cosas nuevas, como empezar un nuevo idioma, atreverme a consultar sobre ramas de la ciencia que nunca había explorado. Me gustaría algún día conocer Ucrania por sus bosques, por lo que es mi lugar favorito. Me apasiona el mundo de los deportes electrónicos y la lectura.



Mi nueva pasión y una reconstrucción

David Escobar Ruiz
Grado 9-1

Sí, ese día no podíamos salir, bueno, ni en las siguientes semanas, entonces me dispuse a aprender una de las mayores aficiones que tengo, la física. A pesar de mi corta edad lo decidí ese mismo lunes que no podía ir al colegio como de costumbre. Para no perder todo este tiempo, puse en marcha el autodidactismo.

Comencé el día muy motivado por varios de mis ejemplos a seguir, como Stephen William Hawking, para emprender el gran camino de las ciencias. Prendí mi computador y comencé, pasaba horas frente a él sin que importara mi alrededor, estudiaba tema tras tema. Me di cuenta de que estaba siendo productivo, pero necesitaba algo más. Sentía que cuando volviera a estudiar iba a estar muy atrasado con respecto a los de mi clase, esto no podía ser.

Al día siguiente formulé toda mi rutina, en la que por lo menos estudiaría una hora el temario de mis materias favoritas: Matemáticas, Ciencias Naturales y Sociales. Quise cambiar algo de mis hábitos para poder ser uno de los mejores, a pesar de no gustarme mucho los cambios.

Recordé que por tener que estudiar estaba descansando muy poco, durmiéndome por lo menos a las tres de la madrugada y despertándome a las doce del mediodía. Esto no podía seguir así, de manera que decidí ver cómo eran los hábitos de sueño de grandes genios como Leonardo da Vinci o Salvador Dalí, ellos sólo tenían de dos a cuatro horas de sueño, por lo que tendrían muchísimo tiempo para estudiar o dedicarse a lo que les gustaba. Ese día me fui a dormir a las once de la noche para despertar a las tres de la madrugada,

tan solo durmiendo cuatro horas al día, pero con una siesta de una hora y media en la tarde. El día iba perfecto, me sentía mucho más productivo y sentía que sí estaba avanzando. Toda una semana seguí la misma rutina, pero como a todos en algún momento, me llegó la procrastinación.

Desde entonces perdí mi hábito del sueño que me ayudaba a tener más tiempo, me daba pereza estudiar y leer, que es mi otra afición. Al identificar que estaba perdiendo mis hábitos recurrí a practicarlos o llevarlos más a cabo para evitar dejarlos de lado, esto me ayudó a que en las primeras tres semanas de cuarentena pudiera leerme tres libros muy interesantes; al empezar el cuarto ya me sentía cansado de leer, no quería seguir siendo productivo, sacaba cualquier excusa para dejar la lectura de lado y dar paso a los videojuegos y distracciones tecnológicas, mientras lo que yo quería era una vida más ortodoxa. Dejé mi sueño polifásico porque mi familia lo veía como algo raro, no me apoyaban en este hábito de mi día a día. Para darme más motivación retomé mis dos series de televisión favoritas.

Comenzó una nueva semana, siempre tenía una gran gama de alarmas para poder tener todo mi día bien planeado, desperté a las seis de la mañana como era habitual,

me cepillé y bañé para poder empezar a estudiar como ya lo venía haciendo desde antes. La segunda alarma fue asignada para saber que comenzaba mi serie favorita *The Big Bang Theory* o *La Teoría del Big Bang*, es una serie científica, me encantaba porque mi personaje favorito (Sheldon) era algo parecido a mí, le gustaba estar solo y normalmente no era muy popular. Es de gran motivación para poder seguir en mi plan de convertirme en el mejor alumno de mi salón y poder estudiar a futuro física en la universidad.

En la tarde mi madre sirvió el almuerzo para mi familia mientras ella trabajaba, nos decía que siempre había que cambiar un poco la comida para no aburrirnos de los alimentos, por muy favoritos que fueran para nosotros. Al terminar, le agradecí y lavé mis platos, para luego lavar mis dientes. Llegó la noche y mi madre me preguntó -¿Entonces tu no quieres estudiar en la universidad?- Esto se debe a que en primaria no tenía muy decidido mi futuro y no quería ir a aquel lugar de estudio superior, pero yo respondí que no sabía aún qué estudiar en la universidad, por miedo a recibir una respuesta negativa como: «tú no sirves para estudiar eso, siempre se te han complicado las matemáticas»; ella no entendía que era mi afición, por lo que al dar la respuesta me di la vuelta y guardé silencio siguiendo con el video que

estaba viendo de divulgación científica. A pesar de que no me gusta hablar mucho tuve que decirle a mi madre que a las nueve y media comenzaba mi otro programa favorito: *Young Sheldon* o *El pequeño Sheldon*. Continué viendo videos de ciencia para aprender mientras hacía algo entretenido y más eficiente. Mientras mi madre o mi padre están en la pieza no puedo leer porque no me concentro, por lo tanto, al acabar de ver mis videos, tengo que esperar a que evacuen mi habitación para poder leer y avanzar más en la lectura que tenga en mis manos.

Llegada las nueve y media de la noche prendí el televisor y destendí mi cama para disfrutar de ese gran programa de televisión, a pesar de sólo durar 20 minutos, el capítulo estreno lo disfruté como si no acabara. Al instante de haber acabado el programa procedí a dormirme para al día siguiente continuar con mi rutina.

Cada día mi colegio enviaba nuevas noticias para saber cómo serían las clases virtuales, para que en poco tiempo podamos retomar la escolaridad. Ahora más que en otros días recurrí a estudiar acerca de todas y cada una de las asignaturas en las que recibo clase en la institución. A pesar de que todo fue a último momento,

estaba muy entusiasmado por volver a clase y poder tener otra vez mis deberes y estar más ocupado en mi día a día.

Comenzaron las clases, y aunque ese lunes no teníamos clases online porque los profesores tenían capacitaciones para aprender a usar la aplicación y así poder brindarnos la educación de una mejor manera, yo estuve todo el día estudiando y leyendo para al otro día estar el doble de preparado de lo que ya estaba. Ahora sí, al día siguiente comenzamos las clases con una pequeña introducción por parte del director de grupo para saber cómo se harían esos espacios, en los que aprenderé más de lo que ya había aprendido en las semanas anteriores.

Después de un rato de haber terminado la orientación de grupo, tuvimos nuestra primera clase de inglés, emocionado hablé instantáneamente con mi mejor amigo para ver cómo haríamos las tareas de cada día. Inició la clase y todo fue lo mejor posible, pude hablar con el profe y otros compañeros de clase, aunque algunos tenían mucha pereza por aprender, yo estaba entusiasmado. Posterior a la clase tuvimos un breve descanso donde volví a hablar con mi mejor amigo para ir adelantando la tarea de inglés, aunque muchos de mis compañeros no adelantaron nada en clase por-

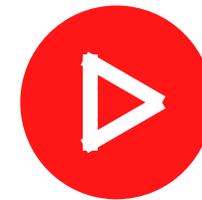
que estaban aburridos, yo terminé gran parte del trabajo que teníamos. Esto solo fue el inicio de este gran proceso de aprendizaje desde casa. Terminadas las clases, con mis amigos intentamos terminar toda la tarea que teníamos porque era muy larga, yo motivaba más a mis compañeros para terminarla rápido y hacer cosas que nos gustaban. Así sucedió todos y cada uno de los primeros días que estuve en mi casa recibiendo clase, hoy sigo asistiendo a estas y reuniéndome con mis amigos, continúo con mis rutinas y cada vez más entusiasmado por aprender cosas nuevas. Aunque he estado perdiendo un poco de mi hábito de lectura, quisiera volver a retomarlo de la mejor manera para poder leer mucho más y obtener el mayor conocimiento posible.

Cada fin de semana intento que mi familia haga alguna actividad familiar, pero al parecer todos estamos ocupados, unos más que otros, aun así, quiero tener una actividad familiar. Me di cuenta de que mi familia está bastante separada y no sé cómo remediarlo, de todas formas, quiero intentar que volvamos a ser esa familia que veía películas juntos y jugaba juegos de mesa para pasar el rato y no aburrirse. O por lo menos evitar que mis padres estén enojados por nuestros problemas económicos y que gracias a nuestra unión sigamos siendo una familia espectacular.

Esto sólo ha sido una parte pequeña de mi vida en cuarentena, para demostrar que uno puede aprovechar el tiempo para adquirir nuevas habilidades y pasar más tiempo con nuestras familias, y que gracias a esto podemos reflexionar sobre cómo debemos ser más resilientes y afrontar la realidad de la mejor manera.

¿Quieres escuchar esta historia?

Da clic en el símbolo y serás dirigido al audio con la lectura.



Tomás Pérez Rendón

Como lo muestran mis trazos, soy una persona ordenada, perfeccionista y lineal, en el sentido de que poseo una actitud pasiva pero crítica frente a las situaciones cotidianas. Tal actitud despierta en mí una pasión hacia las ciencias exactas y el dibujo, a ello le agrego una cualidad solidaria y voluntarista, que crea una búsqueda hacia la solución de problemas sociales. Ese conjunto de actitudes, cualidades y comportamientos, los logro encontrar en la Arquitectura. Paralelo a este proyecto de vida, también me inclino hacia el emprendimiento y las finanzas. Pero sin ir mas allá, me conformo con reflexionar ante un espejo de agua cubierto por una nubosidad que atrapa las gotas de agua.



Tomás Pérez Rendón

Arquitectura antes de la cuarentena



La arquitectura al igual que otros ámbitos humanos transmutará a raíz de la pandemia. La infraestructura abierta y multisocial será sustituida por espacios más introspectivos, adquiriendo un sentido más natural orientado a la pureza, a través de juegos de luz y entendiéndola como un lienzo en blanco, donde cada persona le da su propio color.

- Tomás Pérez Rendón G-28

Arquitectura después de la cuarentena



¿Quieres ver la imagen más grande?

Da clic en el símbolo.



Grado: 11-2

Dibujo técnico

Dalis Amparo Correa Muñoz

Mi nombre es Dalis Correa, soy una persona tranquila, alegre, sociable y extrovertida.

Me encanta bailar, caminar y compartir con mi familia y amigos.

Mis lugares favoritos, sitios al aire libre y por supuesto mi hogar.



Cuaren-trova

Al amanecer de un día
con incertidumbre y pena,
solo de escuchaba hablar
de una larga cuarentena.

¿Cuarentena? ¿Y qué es eso?
Pensaba yo en mis adentros,
escuchábamos noticias
estábamos muy atentos.

Hasta que por fin llegó
se acercaba la amenaza,
nos llegó la hora a todos
de quedarnos en la casa.

Anunciaban un gran virus
que acababa con la vida,
y quedarnos confinados
era nuestra alternativa.

Fuimos todos al hogar
ahí empezó la aventura,
para muchos un regalo
para otros la tortura.

Se trabaja desde casa
para llevar el sustento,
parecía que la tierra
paraba por un momento.

Dalis Amparo Correa Muñoz
Madre de familia

Todo se quedó en suspenso
al principio una locura,
y orando hacia el creador
que nos enviara la cura.

Todos pedimos al cielo
con temor a ser heridos,
oramos unos por otros
con nuestros seres queridos.

También salieron a flote
muchas de las emociones,
los besos y los abrazos
se fueron de vacaciones.

Todo cambió en un momento
al expresar el amor,
no abrazamos con los brazos
si no con el corazón.

Era nuestra alternativa
poner nuestra mejor cara,
para salir de paseo
de la cocina a la sala.

Pero ahora en cuarentena
no era la única opción,
también salimos al patio
a la pieza y al balcón.

Y como la vida es bella
eso es una realidad,
debimos poner a prueba
nuestra creatividad.

Desocupamos el closet
para ver que hay que coser,
todo se vuelve importante
y un rito hacer de comer.

Nos leemos las recetas
que dejaron las abuelas,
y en menos de cuatro días
hasta en la cocina vuelas.

Cocinamos y comemos
para calmar esa fiebre,
hasta natilla y buñuelos
aunque no sea diciembre.

Palomitas de maíz
echamos en una taza,
frente a la televisión y
a disfrutar cine en casa.

Miras hacia la cocina
ya con las ollas vacías,
hasta te da por brillarlas
lo que hace tiempo no hacías.

Entramos al Internet
a mirar los tutoriales,
de cómo aplicar la sombra
los polvos y los labiales.

Aprendemos a peinar
para hacer trenzas y moñas,
no nos importa la raza
sí son negras o son monas.

Esculcamos los cajones
los volvemos al revés,
sacamos todos los juegos
las cartas y el ajedrez.

Como hay tiempo para todo
hay que evitar el estrés,
por eso jugamos trompo
catapis y hasta parqués.

Sacamos la lotería
el bingo y hasta los lazos,
y así hacemos ejercicio
para no extrañar abrazos.

Volvemos a la niñez
porque no tenemos prisa,
recordando las historias
que nos sacan la sonrisa.

Pasamos encerraditos
en nuestro mejor negocio,
compartiendo con familia
el tesoro más valioso.

Invocamos a Jesús
a San José y a María,
y nos lavamos las manos
como diez veces al día.

A María Auxiliadora
le rezamos el rosario,
y pedimos nos ayude
a cambiar este escenario.

Ya no vamos a la iglesia
a pedir la bendición,
nos toca rezar en casa
con todito el corazón.

Vemos la televisión
ya no hay besos ni caricias,
nos lo recuerda hasta el Papa
cuando vemos las noticias.

No vemos a los amigos
con los que antes compartimos,
todos están en su casa
con miedo al coronavirus.

Los llamamos por teléfono
para saber cómo están,
y también con mensajitos
que siempre vienen y van.

Tenemos fe y esperanza
que esto pronto pasará,
nuestra familia y amigos
volveremos a abrazar.

Aunque estamos confinados
pero con buena actitud,
al mal tiempo buena cara
es nuestra mayor virtud.

Todo esto tiene un fin
con toda la humanidad,
es para poner a prueba
nuestra solidaridad.

Valorar las cosas simples
se convierte en prioridad,
cuidarnos unos a otros
la familia y el hogar.

Reunidos en familia
salimos al mirador,
poniendo todo este caos
en manos del Creador.

Es un cambio en nuestra vida
que debemos valorar,
y en lo que hemos fallado
tratarlo de mejorar.

Aprovechando este tiempo
y hacer todo lo posible,
lo que hacemos los humanos
que Dios hace lo imposible.

**¿Quieres escuchar la versión cantada
de esta trova?**

Da clic en el símbolo.



Agradecimientos

Comentarios a los participantes

Geraldine Velásquez Tamayo - Comunicadora

Camilo Andrés Valencia Devia - Ilustrador

Andrés Camilo Palacio Vélez - Escritor

Voces de las narraciones

Manuela Agudelo Muñoz

Andrea Naranjo Aguirre

Jocsan Gallego Ríos

Andrea Tamayo González

Francisco Márquez

Estudiantes participantes

Padres de familia

Ilustración de la portada

Camilo Andrés Valencia Devia

Grabación de la trova

Viruta Trovador

GJ CREAR - Estudio de grabación

Apoyo logístico

Yanix García Rodríguez

Colegio Parroquial San Francisco de Asís

Biblioteca Escolar



Bello, Antioquia. Colombia.

2020



2020